





"Yo no hago un teatro que mueva salidas".

Griffero y su dramaturgia de sensaciones fuertes

El teatro puede ganar espacios al poder

Proceso de la crítica al mejor director 1985... Cinema Utopía, de El Tróilero... Ramón Griffero pasó de un estado de marginalidad breve, al de profunda dentro de su tierra. En este año con un muy buen montaje, El deseo de toda ciudadana, en mayo estrenará su versión muy personal de El sueño de Medea en El Corralillo y posteriormente también en esa fecha se representa Fin de Siglo sobre Reconstrucción en escena del teatro Nacional, de su propia pluma. Griffero, bajito, 38, propone un giro en 180 grados el espacio teatral.

Si en Cinema Utopía ganó nostalgia su con hijo con Valencia más una visita desgarrada de un niño donde desaparecieron los hermanos y drogadictos, en El deseo de... (sobre el espacio de pervivencia, objetos, cosas, mitos, lares y movimientos que sobreviven al nuevo diálogo de la protagonista). A El sueño plasma su lucha en un montaje con velaciones, pesados, escaleras altas, pasados colgantes y una coreografía de cuento como Griffero o El mundo.

Cinema evolucionó lo de una autorización que regresó a Chile en 1982. Después de nueve años de exilio en Bélgica donde estudió sociología, cine y teatro y a quién sólo Pury Domest le cedió. Vuelto con una propuesta subversiva de dramaturgia de sensaciones fuertes y queriendo estudiar además de la técnica de la observación, la sociedad, la nostalgia y la muerte. La homosexualidad también. En Luviana, cineasta dirige el teatro universitario recordó Quera para un montaje, una película dentro del teatro donde se veían cosas sin pena, sin last, personajes que buscaban utopías perdidas, Bob Wilson, su cabaret y teatro de Valla laica. "Lo peor y lo mejor que he visto" dijo al crítico de La Sota, y con eso lo consiguió.

Por eso al regresar —cuando "había me laño"— vino el

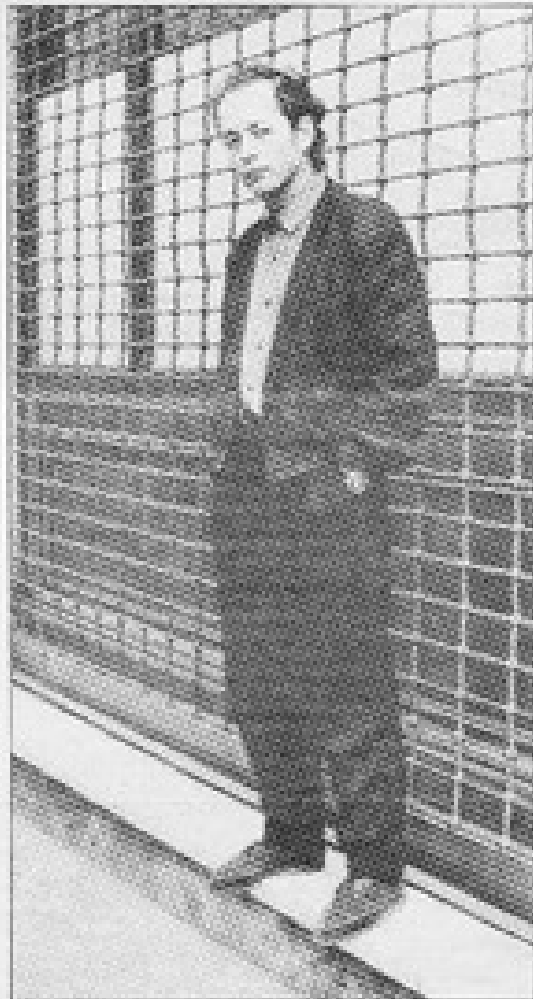
encuentro con Pablo Larra quien había arrendado un galpón abandonado: el sindicato de trabajadores en San Martín 141, pleno teatro marginal de productores y padrinos de buses interprovinciales. Nació entonces el Tróilero con sus "voluntarios montajes" financiados a punta de fiestas desmoronadas de camaradería post y heavy metal. Y Griffero empezó a dar qué hablar. En la Historia de un golpe los personajes abandonados vivían entre sus montañas como márfagos esperando que pasara la tormenta. Adentro del ropero de lujo estaba el poder. Había violencia ("tanta como la que nos hizo asumir la historia de estos años") ropas y boleros.

Después vino Un viaje al mundo de Riffa, Cinema Utopía, Cielos Pañuelo y La Murga. En todas estas obras Griffero demostró ser un innovador visual.

—Por qué le interesa tanto las imágenes, la visualidad teatral?

—Porque provocan sensaciones fuertes. A través de las imágenes el teatro puede ganar espacios al poder. Espacios políticos, políticos, mentales. Porque que la sociedad chilena es bastante violenta y el teatro no lo refleja. Además de lo visual me interesa las imágenes y la búsqueda del tiempo.

—¿Cuáles emociones privilegia en teatro?



Griffero, jugando su rol y buscando el golpe final.

una granadina cada vez que hacía el amor. Otro personaje coloco-naba cerebros. También se conocía la nostalgia y el poder. La Murga lo demuestra, un director autoritario, toda la hipocresía, la corrupción y la decadencia.

—¿Ha sido un teatro más contemporáneo, qué tal?

—Yo diría que la más clara aperturista. Tanto como como Bernardo O'Higgins y la Virgen, pero también había muchas utopías de personajes a los que se les había borrado la identidad, que habían muerto completamente.

—¿En relación con Cinema Utopía sus esfuerzos abordan una marginalidad de drogadictos y homosexuales.

—Y en Argentina, donde viene mal explotados como la obra por menos que me tratan de racista. Pero la idea central no iba por ahí. En el teatro San Martín de Córdova la gente grita liberación, revolución porque esperaba otra cosa por parte de un espectáculo chileno. Pero igual se repitió la idea y fue una buena experiencia.

—¿Cuál es su búsqueda en su teatro?

—Yo no hago un teatro que mueva salidas. Yo hago un teatro que vibre en oídos y situaciones, que lleve a la reflexión. En La Murga el final queda un suspenso. ¿Qué vas a hacer con el autoritario director? ¿Se lo fueran amarrado como a un loco? ¿Qué harías con que "vibraba" dice un personaje. Y en Cinema Utopía el autoritario dice medio seriamente, "tú eres el día todo cambiaba".

—¿De la obra un teatro poder?

—Yo de nadie, pero gustarme lo que hay que ganar y hay resultados, así.

—¿Con la experiencia junto a Mario Antonio de La Poma, ¿fue difícil trabajar por primera vez en Chile con la obra de otro autor?

—Al comienzo tuve más dudas. No es lo mismo dirigir a un autor que está vivo que al que pasó a la historia. Te apropias menos del texto. Pero cuando vi que De La Poma confiaba, me lancé. Fue una buena experiencia. Demuestra mucho tiempo en su obra. —cinco años— pero al final dice Ahí, resultó.

—Muchos personajes más modernos ahí, entonces ¿cómo fue la dirección de actores?

—Yo trabajaba personajes que eran más bien planeados y con un grupo que ya conocía mi teatro. Aquí tuve que enfrentarme a otros actores que no eran los de Fin de Siglo, con quienes había trabajado todos estos años. Empecé por primera vez frente a una obra con personajes de mucha densidad ideológica. Yo había trabajado con imágenes y con que mostrar su profundidad. Creo que al comienzo nos costó sincronizar, pero se logró.

—¿Cómo pasaban momentos de la vida en los ensayos...

—El porque pienso que eso va al teatro a jugar, y jugarlos haría. Pero también había mucho dolor y de repetir la vida en el teatro. Uno como director establece con los actores una relación de signatura—paciente y eso es complejo.

—Ahora viene El sueño con sus imágenes y símbolos múltiples. Más adelante la Nación, y el Fin

El teatro puede ganar espacios al poder [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Griffero S., Ramón, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El teatro puede ganar espacios al poder [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile